



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 2 DE CUARESMA
01 DE MARZO DE 2026 N° 2860 CICLO A

1976 - 2026
50
Años
AL SERVICIO
DE LA IGLESIA

JESÚS TRANSFIGURADO CONFIRMA NUESTRA FE Y NUESTRA ESPERANZA

Lema: "Conversión, penitencia y preparación"

PRIMERA LECTURA: Génesis 12,1-4.

Vocación de Abraham, padre del pueblo de Dios. Dios, al principio, con su Palabra crea el universo, ahora crea la historia: *Sal de tu tierra y de la casa de tu padre;* proclama de manera solemne y definitiva su promesa: *Haré de ti un gran pueblo;* por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra (12,1-2). Dios manifiesta y hace concreto su Plan de Salvación en Abram, el "padre de los creyentes"; se le pide cortar los apegos, todas las ligaduras que lo atan. Dios comienza algo nuevo. Abram encarna la virtud del creyente: confianza plena en Dios; se fue a una tierra extraña, sin saber a dónde iba (Hb 11,8-10). Abram debe dejar atrás la familia, la patria, la cultura, porque Dios le quiere brindar a él, y con él a la humanidad, una vida nueva. Abram emprende el camino de la fe, comienza una nueva manera de vivir y de entender la religión: *confianza absoluta en Dios creador y salvador.*



De hecho, la aceptación del sufrimiento por parte de Timoteo será el sello que hará patente su condición de discípulo (2Tm 3,12). Finalmente, el sufrimiento por el Evangelio abre el camino para la vida verdadera, la vida eterna (1,10).

EVANGELIO: Mateo 17,1-9. Su rostro resplandecía como el sol.

Es un acontecimiento excepcional; viene después de la predicación de Jesús en Galilea y antes de que emprenda su viaje a Jerusalén. El "monte" es un símbolo, el cielo, donde habita Dios; Moisés y Elías, representan el Antiguo Testamento, son testigos privilegiados de esta "experiencia": Jesús, no es un impostor que habla del Reino sin autoridad. Moisés y Elías están para ratificarlo, tal como lo declara la

SEGUNDA LECTURA: 2Timoteo 1,8b-10. Dios nos llama e ilumina. Estamos ante una exhortación a hacerse cargo de la Vocación y Misión recibida de Dios: anunciar el Evangelio. El encarcelamiento, el sufrimiento, hacen parte del Proyecto de Salvación de Dios; por eso no hay que avergonzarse (1,12). El Evangelio, el amor al prójimo, ha de llegar a todos y debe ser proclamado. El sufrimiento que comporta la predicación del Evangelio es una manera privilegiada de testimoniar la fe y, ciertamente, es únicamente Dios quien da la fuerza para resistir.

voz que se deja oír desde la nube. Jesús no es uno más entre los enviados de Dios: Él es el Hijo de Dios: "Este es mi Hijo amado, escúchenlo". La Transfiguración es un momento extraordinario, Jesús quiere dar a los discípulos una luz adicional, un respiro antes de lo que sucederá luego; los dos personajes junto a la nube, Moisés y Elías, representan la Antigua Alianza, indican que, a partir de ahora a quien se debe escuchar es a Jesús: Él es la Palabra, la plena Revelación de Dios. La misión de Jesús como Revelador es única y definitiva, por eso los tres testigos *no vieron a nadie más que a Jesús*, solo (17,8). Los discípulos, después de la Resurrección de Jesús de entre los muertos, deben compartir su experiencia y anunciar a todos los hombres lo que han visto y oído.

(P. Orlando Cabrera OFM)

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Cuánto de mi tiempo dedico a la oración personal? / ¿Oigo la voz de Dios Padre que me dice: Este es mi Hijo amado, escúchalo?



RITOS INICIALES

M. Bienvenidos a celebrar este Segundo Domingo de Cuaresma compartiendo del Banquete Eucarístico. El Evangelio de hoy nos presenta la Transfiguración de Cristo. En ella, Dios nos dice: "Este es mi Hijo". Abramos nuestras vidas y nuestros corazones al mensaje que Dios nos da por su Hijo.

1. CANTO DE ENTRADA: "A ti levanto mis ojos" (VSJ 22; ER 5752)

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y Jesucristo el Señor, estén con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor. (*Silencio breve*).

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión; por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por

eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Señor, ten piedad. / Cristo, ten piedad. / Señor, ten piedad.

4. ORACION COLECTA

C. Padre santo, que nos mandaste escuchar a tu Hijo amado, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra, para que, después de haber purificado nuestra mirada interior, podamos contemplar gozosos la gloria de su rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

5. PRIMERA LECTURA

(Se recomienda leer las lecturas del leccionario)

M. Dios llama a Abram. Una llamada y una respuesta que son modelo para los creyentes de todos los tiempos.

Lectura del libro del Génesis 12, 1-4a

El Señor dijo a Abrám:

“Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y ve al país que Yo te mostraré. Yo haré de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré al que te maldiga, y por ti se bendecirán todos los pueblos de la tierra”. Abrám partió, como el Señor se lo había ordenado.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

6. SALMO RESPONSORIAL 32, 4-5. 18-20. 22

R. Señor, que descienda tu amor sobre nosotros.

La palabra del Señor es recta
y Él obra siempre con lealtad;
Él ama la justicia y el derecho,
y la tierra está llena de su amor. **R.**

Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles,
sobre los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y sustentarlos en el tiempo de indigencia. **R.**

Nuestra alma espera en el Señor:
Él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
Señor, que tu amor descienda sobre nosotros,
conforme a la esperanza que tenemos en ti. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol invita a Timoteo a compartir los sufrimientos por el Evangelio y a nosotros a mantenernos fieles al llamado que Dios nos ha hecho en Cristo Jesús.

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a Timoteo 1, 8b-10

Querido hijo: Comparte conmigo los sufrimientos que es necesario padecer por el Evangelio, animado con la fortaleza de Dios. Él nos salvó y nos eligió con su santo llamado, no por nuestras obras, sino por su propia iniciativa y por la gracia: esa gracia que nos concedió en Cristo Jesús, desde toda la eternidad, y que ahora se ha revelado en la Manifestación de nuestro Salvador Jesucristo. Porque Él destruyó la muerte e hizo brillar la vida incorruptible, mediante la Buena Noticia.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



8. EVANGELIO

M. La escena de la Transfiguración revela la novedad del acontecimiento de Jesús, Hijo de Dios e Hijo de Hombre; es del mundo divino, pero vive y muere en la historia humana. Dios Padre nos dice “Este es mi Hijo muy amado escúchenlo”.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 17, 1-9

Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: “Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si

quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”.

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: “Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo”.

Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: “Levántense, no tengan miedo”. Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: “No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos”.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

9. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

10. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinopla

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

11. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Hermanos, con la confianza puesta en Dios, pidamos que, en este tiempo de Cuaresma, nos conceda la gracia de la conversión y escuche nuestra humilde oración. A cada invocación contestamos: **Por tu Hijo Amado, óyenos.**



Por la Iglesia, Viña del Señor: que su influjo salvador se extienda a todas las naciones y obtenga el fruto de la perseverancia. **Oremos.**



Por el Papa León, por nuestro Obispo (.....), Sacerdotes y Diáconos: que sigan anunciando el mensaje del Evangelio y nos animen a vivir la caridad, la fraternidad y la solidaridad. **Oremos.**



Por nuestros gobernantes: que trabajen por la paz, la justicia y el bienestar de nuestra sociedad. **Oremos.**



Por nuestros jóvenes: que a la Luz de la Palabra y del Espíritu Santo, escuchen el llamado a la vida sacerdotal o religiosa. **Oremos.**



Por nuestra Asamblea: que crezcamos en nuestra conversión integral, recibiendo el Sacramento de la Reconciliación y practicando las obras de misericordia. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Oh Dios escucha las súplicas de tu pueblo, que con esperanza te invoca; ayúdanos a seguir el camino de conversión. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

12. CANTO DE LAS OFRENDAS: "Signo de amor fraterno" (VSJ 518; ER 1525)

Signo de amor fraterno es sentarse a la mesa; compartir el pan juntos, celebrar la misma fiesta.

No quiere Dios ser Padre de un hogar dividido; Él quiere que tengamos un corazón unido.

Amar a Dios no puede si no amas al hermano; que Dios está en el otro; camina de su mano.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Te pedimos, Señor, que este sacrificio borre nuestros pecados y santifique el cuerpo y el alma de tus fieles, para que podamos celebrar dignamente las fiestas pascales. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

14. CANTO DE COMUNIÓN: "Cristo te necesita para amar" (VSJ 196; ER 2307)

Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar.

**No te importen las razas
ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos,
y haz el bien.**

Al que sufre y al triste dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre dale amor.

Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor,
al que viene de lejos, dale amor.

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor,
al que piensa distinto, dale amor.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Después de haber recibido estos gloriosos misterios, Padre, te damos gracias porque, aun viviendo en la tierra, ya nos haces partícipes de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Hermanos: en nuestra celebración eucarística Jesucristo se nos ha manifestado Transfigurado. Al mismo tiempo nos ha dicho: No tengan miedo y nos ha invitado a salir de nuestra pasividad para proclamar ante el mundo que Jesucristo es el Hijo amado del Padre a quién debemos escuchar siempre.

16. BENDICIÓN FINAL

C. El Señor este con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. Dios, Padre misericordioso, les conceda, como al hijo pródigo, el gozo de volver a la casa paterna.

R. Amén.

C. Cristo, modelo de oración y de vida, los guíe a la auténtica conversión del corazón, a través del camino de la Cuaresma.

R. Amén.

C. El Espíritu de sabiduría y de fortaleza los sostenga en la lucha contra el maligno, para que puedan celebrar con Cristo la victoria pascual.

R. Amén.

C. La bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (+) y del Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

17. CANTO FINAL: "Madre de Nuestro Pueblo" (VSJ 264; ER 2706)

**Madre de nuestro pueblo, los hombres abren su corazón,
quieren llamarte "Madre" en sus palabras, en su canción.**

Madre te llaman los pobres, pobres sin pan ni calor,
pobres sin libro en las manos, pobres sin una ilusión.
Madre te llama el que sufre, penas de llanto y dolor,
penas de verse oprimido, penas que evocan amor.

CUARESMA: ORACIÓN, AYUNO Y LIMOSNA

Al transitar la Cuaresma, recordamos la importancia de los tres pilares penitenciales que definen este tiempo sagrado y nos guían hacia la Pascua: la oración, el ayuno y la limosna.

Nos enseña Pablo VI que la Iglesia ha visto siempre «en la tríada tradicional oración-ayuno-caridad las formas fundamentales para cumplir con el precepto divino de la penitencia» (const. apost. Poenitemini 1966, 60). En

otras palabras: la penitencia, es decir, la conversión de lo malo a lo bueno, y de lo bueno a lo mejor, se produce en los cristianos fundamentalmente por el camino de la oración, el ayuno y la limosna -los Padres a veces, en vez de limosna, dicen caridad o misericordia-.

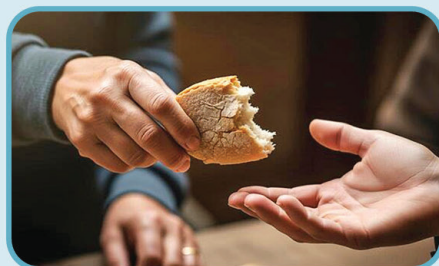
Es por ello, que estos pilares no son solo tradiciones; son prácticas esenciales profundamente arraigadas en la fe católica, cada una con su profundo significado.

Oración: La oración es la piedra angular de nuestra relación con Dios. A través de ella, abrimos nuestro corazón y nuestra mente a su presencia, buscando guía, fortaleza y gracia. Durante la Cuaresma, estamos llamados a profundizar nuestra vida de oración. Ya sea mediante oraciones tradicionales, meditación o silencio contemplativo, la oración nos permite alinear nuestra voluntad con la de Dios y acercarnos a él en intimidad y confianza.



Ayuno: El ayuno, o la abnegación, es una forma de desprendernos de las comodidades y los deseos mundanos. Al abstenernos voluntariamente de ciertas cosas, creamos espacio para centrarnos en el alimento espiritual y la dependencia de Dios. El ayuno nos recuerda nuestra dependencia de Dios para nuestro sustento y nos ayuda a cultivar la autodisciplina y el autocontrol. Es una expresión tangible de nuestra disposición a sacrificarnos por nuestro crecimiento espiritual y la solidaridad con quienes sufren.

Limosna: La limosna, o los actos de caridad y generosidad, reflejan el amor y la compasión de Cristo. Durante la Cuaresma, estamos llamados a ayudar a los necesitados, compartiendo nuestras bendiciones con los demás y encarnando el espíritu de solidaridad y servicio. La limosna va más allá de los bienes materiales; abarca actos de bondad, perdón y reconciliación. A través de nuestra generosidad, nos convertimos en instrumentos del amor de Dios, llevando esperanza y sanación a un mundo quebrantado.



La oración, el ayuno y la limosna, desempeña un papel importante en nuestro camino cuaresmal, guiándonos hacia la renovación espiritual, la conversión y una comunión más profunda con Dios y con los demás. Al abrazar estas prácticas durante la Cuaresma, reflexionemos sobre su profundo significado en nuestra fe. Que este tiempo de Cuaresma sea un tiempo de profundo crecimiento espiritual y de encuentro con Dios Padre.

Dios nos habla cada día: del 2 al 8 de marzo 2026. Liturgia de las Horas: II Semana.

Lunes: Dn 9,4b-10; Sal 78,8-9.11.13; Lc 6,36-38

Martes: Is 1,10.16-20; Sal 49,8-9.16bc-17.21.23; Mt 23,1-12

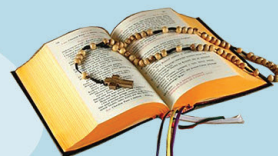
Miércoles: Jr 18,18-20; Sal 30,5-6.14-16; Mt 20,17-28

Jueves: Jr 17,5-10; Sal 1,1-4.6; Lc 16,19-31

Viernes: Gn 37,3-4.12-13a.17b-28; Sal 104,16-21; Mt 21,33-46

Sábado: Mi 7,14-15.18-20; Sal 102,1-4.9-12; Lc 15,1-3.11b-32

Domingo 3 de Cuaresma: Ex 17,1-7; Sal 94,1-2.6-9; Rm 5,1-2.5-8; Jn 4, 5-42



E-mails: hojadominical@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo (Consultas, sugerencias).
www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com (Ventas)

ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB • Teléfono: 22314737